



el centro de su mundo.

-No lo soy - sé que protestaba invariablemente con el remordimiento vanidoso de estar mintiendo y deseando, un poco inclinada por masajear el empeine adormecido pero sin apartar la vista, poder tenerla allí para decirle "mira" y que verificase cómo podía serlo cualquiera.

Pero Emilia no estaba, y los demás tampoco; ni allí ni en ninguna otra parte del mundo conocido ni importaba ya a quién nuestro hermano - que tampoco estaba en ningún sitio - miraba o no miraba ni qué razones motivaron que el abuelo nos enviara aquel casi inservible obsequio desvencijado y carcomido.

Ya no importaba nada salvo tratar por todos los medios de disuadir a Crescia de buscar respuesta al hecho de que él - nuestro hermano - hubiese cambiado tanto en la forma de relacionarse con todos los de la casa a raíz de una vez retirado con muchísimo esfuerzo el embalaje - pues hubo que desensamblar maderas acopladas con tanto esmero que incluso se comentó pues si hasta parece que da lástima y a ver si el regalo va a ser esto propiamente y lo estamos rompiendo -, tarea que contempló impasible con las piernas un poco separadas y las manos en los bolsillos y un cigarro apagado entre los labios, constatar que lo de dentro valía bastante menos que lo de fuera, como en la manera de desentenderse de cualquier problema que se terciase resolver en la familia y que preguntaba incansable "¿por qué, eh, por qué; qué fue lo que le pasó?".

-No sé - le contestaba, yo, entonces, que ya ni eso contesto y me refugio en cánticos cuando me asalta el pánico de que vayamos a volvernos locas...

"Acabo de ver a mi hermano en una cinta muy antigua cantando unas canciones"...acababa yo de oírlo por el patio, las ventanas todas de par en par en el verano, y la voz es de mujer y sale de una habitación en penumbra..."¿te acuerdas de mi hermano?"...Y como otra voz no se oye pienso que lo dice por teléfono, a alguien que debe de conocer hace ya mucho y que ha contestado sin duda que sí porque ella abunda "¿y de aquellos ojos tan azules que tenía?"...Y se ve que también de eso se acuerda, porque ésta ríe y "no, eso no, ya ni sombra le queda de aquel su tipazo y aquello lo dejó...sí...clá"